Lugares de nieve, 07/11/20

El Parlament debate medidas para el sector de la nieve ante el temor de los hoteleros del Pirineo



Las escuelas de esquí se han visto obligadas a redimensionar plantillas. (Foto: Escola d'Esquí Cims dels Pallars)

Pide que la Generalitat garantice que las escuelas de esquí en estaciones de titularidad pública "respeten los derechos" de los trabajadores.

Las estaciones de esquí están trabajando para estar listas para poder abrir a finales de noviembre o principios de diciembre, en cuanto lo permitan las restricciones a causa de la Covid-19.

A los trabajos de mantenimiento y mejoras en remontes, pistas e innivación, esta temporada han tenido que destinar recursos y esfuerzos a adaptarse a las medidas de seguridad e higiene para hacer frente a la pandemia del coronavirus siguiendo las recomendaciones de la Associació Catalana d'Estacions d'Esquí i Muntanya (ACEM).

Nadie duda que cuando llegue la fecha de abrir, las estaciones estarán preparadas, pero los sectores relacionados con la nieve en el Pirineo catalán ven con preocupación el futuro y alertan que si no se ponen en

marcha los remontes mecánicos y las pistas de esquí estarán "tocados de muerte".

La **Federación de Hostelería de Lleida** y el gremio del Ripollès aseguran que la incertidumbre actual hace muy difícil planificar plantillas y lo mismo sucede en las **escuelas de esquí**, que plantean reducciones drásticas de instructores.

Los fines de semana se pueden salvar, pero es más que probable que las clases de esquí se reduzcan drásticamente entre semana respecto a la temporada pasada porque no podrán contar con grupos escolares.

Para intentar paliar la situación, proponen a Ferrocarrils de la Generalitat de Catalunya (FGC) medidas como reducir el precio del alquiler de las casetas en las escuelas y del forfait a los monitores de esquí, la mayoría de los cuales pasarán a trabajar sólo en fin de semana.

Otro sector muy tocado son las agencias de viajes que han visto como las reservas se han desplomado.



Las estaciones han trabajado mucho para adaptarse a las medidas Covid. (Foto: La Molina)

Ante estas perspectivas, el Parlamento catalán ha instado a la **Generalitat a aprobar "medidas urgentes" para el sector del turismo**, que incluya un plan de ayudas al sector y a la formación y reconversión laboral de trabajadores, además de promover la transformación hacia un turismo sostenible.

El Parlament también pide al Ejecutivo que garantice que **las escuelas de esquí en las estaciones de titularidad pública "respeten los derechos" de los trabajadores**, evitando el trabajo precario, fomentando el empleo fijo y garantizando medidas de prevención de riesgos laborales, estableciendo además sanciones por incumplimientos.

En esta misma línea, se le insta a garantizar condiciones de trabajo dignas a las plantillas de equipamientos turísticos públicos y a impulsar medidas necesarias para acabar con las empresas de "free tours" que operen sin respetar los derechos laborales y haciendo "competencia desleal" a agencias profesionales que cumplan la normativa.

Respecto a las contrataciones de personal, el director de La Molina, Xavier Perpinyà, ha asegurado que se está haciendo la misma planificación del año pasado. Así, **hace una semana se incorporaron trabajadores para hacer el montaje de la estación y, próximamente, también se contratarán para la producción de nieve cuando las condiciones lo permitan**.



Foto: Escola d'esquí Nord Sud Setcases.

Si este plan de choque será suficiente para parar el golpe, aún no podemos saberlo, pero lo que sí se conocen ya son algunos indicadores preocupantes: las escuelas de esquí prevén **un descenso en la contratación de clases de un 70%**. Gabi Lopetegui, de la escuela de esquí Cims del Pallars, explica a la

agencia de noticias ACN que en su caso se verá obligado a **reducir personal entre semana, en un 30%** aproximadamente, pasando de catorce trabajadores a cuatro.

En el otro extremo del Pirineo, el más oriental, el sector ha sufrido **un descenso de facturación de más del 50% desde marzo**, a pesar de haber tenido un verano con mucha actividad.

Y las reservas de grupos escolares de invierno, que representan una tercera parte del negocio, han caído en picado. A día de hoy, sólo les han hecho dos reservas de las doce que solían tener y ya han perdido siete este otoño.

Lo mismo ocurre con las agencias de viaje como el caso de Àssua Viajes, en Rialp (Pallars Sobirà), que **ha pasado de más de 70 grupos la temporada pasada a tener sólo dos.**